

Bucarest beatnik

'Poesía esencial' de Cartarescu es una antología que recoge en gran medida trabajos de juventud

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

La trayectoria de Mircea Cartarescu es la de muchos escritores que comenzaron escribiendo poesía para abordar después otros géneros donde alcanzarían el reconocimiento. No es infrecuente que estos autores expliquen después que la poesía les «abandonó». Más expresivo, Cartarescu ha dicho en alguna entrevista reciente que la poesía le abandonó porque resulta imposible que suceda al revés, que sea uno quien la abandona a ella, del mismo modo que no es posible salirse de la mafia.

'Poesía esencial' reúne una antología de la obra poética del autor rumano, que es en gran medida un trabajo de juventud –por lo apasionado, por lo enfático e incluso por lo gamberro– y se hunde profundamente en el ambiente cultural de los años ochenta en su país: un tiempo en el que los jóvenes veían en Occidente la salida al régimen de Ceacescu. El poema que abre esta recopilación, 'La caída', es el primero que Cartarescu considera un texto profesional y tiene mucho de manifies-

to generacional que hace pensar en una mezcla huracanada de surrealismo, culturalismo y Allen Ginsberg.

Seguir la evolución de Cartarescu a través de esta amplia selección de poemas tutelada por el propio autor es comprobar cómo ese impulso inicial se va decantando hacia el territorio beatnik (poemas interminables, exuberancia verbal, abordaje himnico de lo prosaico, mitología pop...) pero no de un modo mimético, sino de uno notablemente personal: el lector de Cartarescu encon-



POESÍA ESENCIAL
MIRCEA CARTARESCU

Trad.: Marian Ochoa de Eribe y Eta Htrubaru. Ed.: Impedimenta. 509 páginas. Precio: 24,90 euros

trará en muchos de sus poemas estallidos, motivos y recursos que le recordarán a los pasajes más libres y asombrosos de sus novelas.

También hay en muchos de los poemas la mezcla de artificio y puerilidad que con frecuencia lastra el aullido 'gingsbergiano', pero a favor de Cartarescu hay que decir que es un autor que tiende a compensar el exceso con el hallazgo y es raro el texto en el que no aguarda al menos un detalle valioso. A este respecto, destaca en esta antología la labor de los traductores. La versión en español de unos poemas frecuentemente torrenciales e imprevisibles presenta no solo la esperable fidelidad sino también la virtud mucho más intangible e infrecuente del 'oído'. Digamos que el Cartarescu poeta suena a todo volumen en nuestro idioma. De ese modo, el lector puede comprobar que el verso libre es algo más sofisticado que la simple negación de la prosodia y en ningún caso simple prosa separada en renglones de un modo creativo. Entre la explosión epifánica, la épica íntima y pop y la exhibición traviesa, el Mircea Cartarescu poeta cumple con creces la que es quizá la primera obligación de todo autor: imponer su personalidad sobre los géneros y desarrollar exactamente la misma mirada, solo que de un modo del todo distinto.

Viaje onírico al Murakami más cotidiano

IVÁN ORIO

Haruki Murakami (Kioto, 1949), eterno aspirante al Nobel y con una constelación de seguidores en todo el planeta, se había tomado un tiempo para coger aire después del agotamiento que le supuso alumbrar 'La muerte del comendador', una obra extensa y profunda en dos volúmenes que condensa su particular universo vital y literario. El escritor japonés vuelve ahora con 'Primera persona del singular', un libro de relatos con el amor de juventud como uno de sus principales hilos conduc-



PRIMERA PERSONA DEL SINGULAR
HARUKI MURAKAMI

Trad.: J. F. González Sánchez. Ed.: Tusquets. 279 págs. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,99)

tores en el que descubrimos a través de un viaje onírico marca de la casa a un Murakami más cotidiano pero sin perder su esencia, la que le diferencia del resto. Narrado en primera persona –resulta evidente que está basado en experiencias propias en el instituto y en la univernidad–, el autor bucea en las rupturas y también en los orígenes y las consecuencias de la soledad, el vacío en el corazón cuando la pasión se difumina hasta desaparecer sin remisión.

El paisaje en el que envuelve sus ocho cuentos es cien por cien 'murakamiano': béisbol, jazz, pueblos perdidos, penumbra, locales mal iluminados, recetas para uno... Y, por supuesto, hay un ir y venir constante del mundo real al ficticio, con ese estilo meloso en el que parece que la acción no avanza cuando no deja de hacerlo. Lega, en cualquier caso, una reflexión esperanzadora que anima a mantener la fe en el ser humano: «Nadie podrá arrebatarnos el recuerdo de haber amado o de haber estado enamorado alguna vez en la vida».

LA JET DE PAPEL

Eiichiro Oda
Escritor

Este fin de semana sale en Japón y se distribuye en más de 80 países el manga más vendido del mundo, 'One piece', que escribe e ilustra el japonés Eiichiro Oda. 'One piece', las historias de un joven pirata con sombrero, debutó modestamente en 1978 y tardó 13 años en convertirse en una obra de culto superventas



de la que se han publicado más de 500 millones de ejemplares. Tanto en Japón como en EE UU y Francia, los países que cuentan con mayor número de adeptos al manga, se han organizado grandes despliegues de publicidad y maratones cinematográficos de la versión del cómic a la pantalla. Netflix prepara una adaptación con personajes reales que protagonizará el actor mexicano de 18 años Iñaki Goy.

Louis-Ferdinand Céline
Escritor

Despreciado por su furibundo antisemitismo, Louis-Ferdinand Céline sigue siendo considerado uno de los mejores escritores franceses del siglo XX. El hallazgo a finales de julio de 6.000 páginas inéditas de sus escritos, perdidas desde hace 77 años, constituyó un acontecimiento. Los documentos, robados tras la Libe-



ración de París, aparecieron en manos del crítico de teatro Jean-Pierre Thibaudat, quien afirmó haberlos recibido hace 15 años de un lector anónimo. Los herederos de la viuda de Céline y de su hija, ya fallecidas, interpusieron una demanda por 'ocultación de robo' contra Thibaudat, pero un tribunal de París acaba de dar por cerrado el caso por «ausencia de infracción suficientemente caracterizada».

LA MIRADA

Beneficios colaterales

ALICIA GIMÉNEZ BARTLETT

Como los rigores de la pandemia parece que van remitiendo, las manifestaciones públicas de tipo literario vuelven a florecer. Últimamente he estado en dos: una feria del libro en Turín y un festival en Madrid. En el primer caso, los periódicos italianos se hicieron eco de su excepcionalidad con titulares en portada: «Asalto de los lectores a la Feria». Lo vi con mis propios ojos: colas interminables para acceder al inmenso recinto (siempre con el certificado de vacunación). También lo oí

en boca de los expositores: récord absoluto de ventas y gran cantidad de compradores jóvenes. Un éxito total. El 'Festival N' de la capital no anduvo a la zaga, y los organizadores destacaron la enorme participación de público. Además, la venta de libros en general ha aumentado en un porcentaje considerable. Hacía tiempo que no se respiraban tantos aires de felicidad en el mundo de las letras.

El análisis que hacen los entendidos de este renacimiento, siempre desemboca en la época de pujanza de la Covid, y los consiguientes días que pasamos encerrados

en nuestras casas durante el confinamiento. Todo parece indicar que se produjeron dos fenómenos: hay gente que descubrió la lectura de un buen libro por primera vez, y otros que recuperaron un hábito abandonado. Tanto en los neo lectores como en los que volvieron al redil, tener tiempo libre fue el principal desencadenante. De acuerdo, pero eso no explica que, una vez pasado el periodo de retiro, se produzca el incremento de la lectura del que hablaba al principio. La razón profunda es que leer es un hecho maravilloso, un auténtico privilegio

cuyos beneficios no se detienen en el entretenimiento. Durante el insólito lapso en el que paramos las enloquecidas actividades de nuestra vida habitual, le dimos una oportunidad a los libros y ellos nos capturaron en sus páginas, conduciéndonos hacia los incomparables placeres de la mente, de la sensibilidad, de la imaginación. Un espacio de libertad en el que nadie puede inmiscuirse si no le damos permiso.

Creo que hemos reflexionado. Es probable que la vida cotidiana vaya a seguir con sus prisas angustiosas, pero muchas personas se han dado cuenta de que la experiencia de leer es tan valiosa, que siempre se puede encontrar un rato libre donde reinen dos protagonistas: el libro y tú.

DIÁLOGOS MÍNIMOS



JUAN BAS

– ¿Qué sueles comprar?
– Lo que quieren los vendedores.

– ¿Tan mal se come en Inglaterra?
– En el infierno, el cocinero es inglés.

– No sabes nada de nada.
– La incultura es una cosa muy grande, de maravillar.